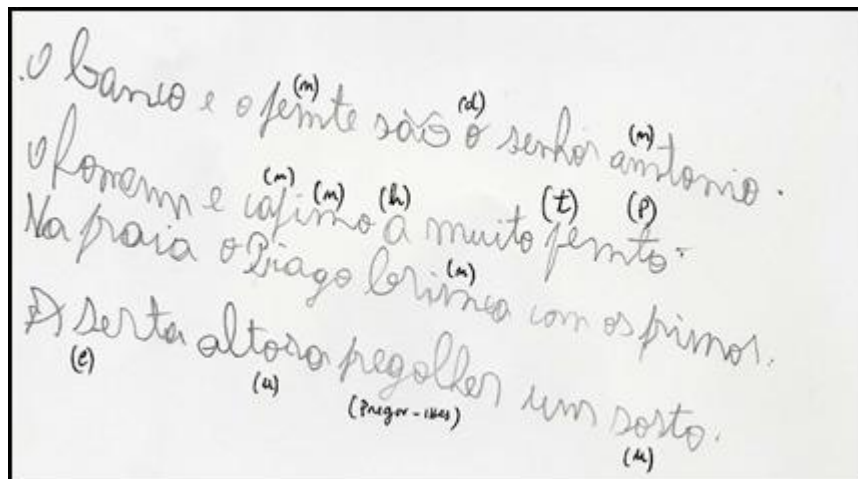




Aspectos Gráficos de un manuscrito. El Orden (Parte I)

Psicología, 22/04/2012



En todo manuscrito existen unas zonas determinadas susceptibles de estudio por parte del grafólogo.

Cuando comenzamos a escribir sobre un folio en blanco elegimos un punto determinado en el que plasmamos la primera letra; dejamos más o menos espacio hasta el

borde del papel, así como un margen a la izquierda y otro a la derecha, al finalizar de escribir esa primera línea.

Continuamos con la siguiente línea y dejamos más o menos espacio respecto a la primera y así sucesivamente a lo largo de todo el escrito. Apuramos más o menos el espacio; va formándose una línea a los lados que determinará los márgenes, ceñiremos más o menos unas palabras a otras, inclinaremos las letras hacia un lado u otro o, tal vez, las dibujemos verticalmente.

El escrito, en su conjunto, será liviano, con espacios, como si las letras y las palabras pudieran respirar en el ambiente del papel, flotar o moverse... O quizá, ocupemos todo el espacio, apretando las palabras y letras entre sí.

Las líneas formadas podrán ser rectilíneas o inclinadas, o tal vez ondulantes.

Será un escrito claro, limpio, ordenado o, constreñido, apelotonado, sucio, desordenado. Será más o menos legible.

Todos éstos signos están determinando el temperamento, el carácter y la personalidad de quién escribe. Nos está dando datos sobre la persona; sus tendencias, su emotividad, su inteligencia, su agresividad...

El modo en cómo distribuye, dispone y centra la persona el texto y demás elementos (puntos, comas, acentos) es una huella de la capacidad organizativa en las ideas, de su adaptación a un orden o a los deberes sociales.

Entre los muchos **Aspectos Gráficos** susceptibles de estudio por parte del profesional está el **Orden**. Así, observa la página como un marco ambiental en el que la persona se desenvuelve; el grafólogo estudiará la distribución, la disposición, la proporción y muchos otros aspectos de la grafía relacionados con el Orden.

Otros aspectos son la presión, la forma, la dimensión, la inclinación, la rapidez, la dirección... y otros muchos.

Una distribución clara, armónica entre el texto y los blancos; letras, palabras y líneas en su sitio, sin entremezclarse con otros elementos gráficos y una buena separación entre letras y palabras, así como la claridad, limpieza y legibilidad de todo el texto, indica predominio de la actividad discriminativa bien desarrollada (claridad de espíritu). Es la razón quién dirige a la

imaginación. Expresa capacidad de organización, tendencia al pensamiento objetivo y preciso. Juicio ponderado. Simpatía, Nobleza. Persona discreta en el modo de hablar y en su conducta.

Si el estudio en el conjunto de signos evidencia una actitud introvertida, la persona deseará organizar y adaptar las cosas a su mundo interior. Si la actitud es extrovertida, ésta persona tenderá a organizarse y adaptarse de acuerdo con un plan de vida social.

Pero, como todo tiene dos caras, aquí también surge el sentido positivo y el negativo.

La persona que es escrupulosa al escribir, cuida los aspectos del orden, es limpia (no comete tachones), que mantiene espacios adecuados, que escribe de forma legible y ordenada, que no descuida puntos y acentos, que no manifiesta excesos ni florituras ni desproporción o inarmonía, se muestra también como una persona poco creativa, convencional, disciplinada según lo aprendido, con pocos recursos para tomar iniciativas; con un rígido dominio de sí mismo y carente de naturalidad y flexibilidad.

La escritura ilegible puede estar motivada por el exceso de rapidez ante una situación determinada como por ejemplo tomar notas en clase o apuntar una dirección dada en un momento puntual y con prisas. De ahí, y por muchas otras razones, el profesional solicitará una muestra de la escritura para analizar, realizada en un momento relajado, sin prisas.

Hay que distinguir entre la precipitación momentánea , como la expuesta, y la imprecisión y precipitación como hábito cuyo caso hablaría de neurosis, gusto por singularizarse, por intrigar o por hacer dudar. A veces, simplemente, nos indica a una persona que tiende al secretismo, al misterio o al disimulo.

Cuando nos referimos a una receta médica podemos encontrar su significado en la "deformación profesional". Una receta médica nunca es susceptible de estudio grafopsicológico.